

EL AMIGO DEL PAIS.

Semanario literario, artistico, industrial, comercial, agrícola, de noticias y anuncios.

El mas barato de cuantos se han publicado en España.

Precio de suscripcion 2 reales al mes en esta capital y 6 reales trimestre fuera de ella.—Se suscribe en la habitacion de su editor Benito Seguí y Ros calle de Bastaixos n.º 32 á donde deberá dirigirse la correspondencia y en esta imprenta calle del Correo n.º 5 y 7.

Contribuciones directas.

No es tan insoportable el impuesto en sí mismo como la forma y las prácticas de su exaccion. Esto se ha dicho siempre en España y aun puede decirse con razon, puesto que á pesar de los adelantos que hemos hecho en la administracion pública todavía existen motivos suficientes para adoptar medidas que, sin rebajar la suma que el Estado debe percibir de los contribuyentes, estos hallan, no solo economía, sino facilidad para realizar sus pagos.

Siempre hemos alzado nuestra voz por las reformas económico-administrativas; siempre hemos clamado por los ahorros para el contribuyente, y mas cuando las exacciones ó los impuestos por su clase son innecesarios para atender á las cargas públicas. Repetidas indicaciones se han hecho acerca del 6 por 100 que en concepto de premio de cabranza se viene exigiendo sobre las cuotas del Tesoro y recargos de la contribucion industrial y de comercio, y entonces, como ahora, demostramos que este 6 por 100 era muy conveniente de reducir cuando no quitar. Sobre 673,000 reales importa lo que figura en las matrículas del corriente año por dicho concepto, y eso que la recaudacion está contratada al 5 y 60 cts., cuya cantidad se distribuye proporcionalmente entre el recaudador y la administracion. ¿Qué necesidad habia de esta gabela? ¿Pues qué, las oficinas de Hacienda, con el numeroso personal de que están dotadas, no podrian levantar este servicio con oportunidad y acierto? ¿No seria sumamente beneficioso reducir esta imposicion al 1 1/2 por 100, importe mas que suficiente para que las dependencias de administracion ocurriesen á los gaetes que pudiera ocasionar la cobranza.

Seguramente que sí, y con menos estorsiones para el público. Y este ahorro no pequeño en la corte, hecho estensivo á todas las capitales de provincia, cabezas de partido administrativo y demas pueblos del reino, importaria algunos millones que quedarían en el bolsillo de los contribuyentes, sin menoscabar el preferente servicio de la cobranza.

En la contribucion territorial, en que se impone un 3 por 100 por dicho premio, tambien podria reducirse á la mitad; y el ahorro en esta parte, unido á lo de la industrial, acreceria la economía indicada. Mas de 613,000 rs. hay repartidos por

cobranza de año 1861, relativamente á la espresada contribucion, que con lo del subsidio, compone la enorme suma de 1.286,000 cuando menos.

La administracion de Hacienda en las capitales de provincia y cabezas de partido, cuenta con elementos mas que suficientes para hacer por sí la recaudacion, mayormente si se la ayuda, por ejemplo, con 1 1/2 por 100 en la industrial, y otro tanto en la territorial. Los demas pueblos correrian á cargo de los alcaldes y ayuntamientos, obteniéndose por este medio la doble ventaja de estirpar el vejatorio sistema de recaudadores, que ofrece una especulacion segura y lucrativa, para estos, sin aventurar nada, con perjuicio de los intereses del público por que venimos abogando.

Ofrecemos estas observaciones, aunque en abstracto, con sinceridad y buena fe, al juicio de los funcionarios imparciales, y estamos seguros de que tendrán la buena acogida que se merecen, siendo ademas cuestion de oportunidad, toda vez que con motivo de la discusion de los presupuestos puede promoverse ahora esta reforma en el seno de la representacion nacional por los señores diputados, cuyo celo estimulamos al efecto.

Ya que por hoy parece que no hay medio de aliviar al pueblo en los impuestos públicos que constituyen el patrimonio del Estado, al menos tiéndase una mano protectora para reducir en lo que cabe dicha gabela, y vean siquiera los contribuyentes, en tan exígua concepcion, nuestros deseos de ver aligerado algun tanto el enorme peso tributario que les agobia.

(El Crédito.)

El Progreso.

I.

En todas las evoluciones de progreso que ha operado la humanidad, en todos sus adelantos y sus metamorfosis, se ha observado una tendencia constante que habia de realizarse necesariamente. Esta tendencia, que debia vencer grandes y poderosos obstáculos, defendida en todas épocas por algunos géneos privilegiados era hácia el bien y la verdad, destruyendo los errores, los abusos, la pena y el dolor.

Hubo una época en que la fuerza ciega, la materia, dominaba, y este dominio se producía en los hechos por la abyeccion del trabajo que, considerado infame, deshonraba á quien en él se ejercitaba. El obrero, conducido por su señor bajo la presion del látigo, era

una simple cosa, no tenía personalidad: pária, ilota, esclavo, siervo, todo menos individuo de la sociedad: apenas se iniciaba entonces la gran doctrina de la solidaridad humana!...

Entonces el trabajador, subyugado de un modo repugnante, servia á los mas frívolos caprichos de su señor, sin permitirle exhalar una queja. El trabajo, padron de ignominia, se perpetuaba en la casta nacida del polvo vil que está bajo la huella de Brahma: no tiene vida propia ni otro objeto que satisfacer al amo en sus menores deseos.

El salvaje ha abdicado en este momento su libertad, sus derechos naturales: cazado como una bestia feroz, sujeto á la cadena, surca la tierra que riega con el sudor de su frente, y debe sus productos al dueño que le maltrata, teje la púrpura con que aquel se adorna, y cubre apenas sus carnes con mugrientos harapos...

La religion, en su infancia, viene á consagrar todas estas aberraciones. La pluralidad de dioses, unos inferiores y otros superiores, engendra necesariamente la diversidad de castas en la servidumbre.

II.

Pero llegó al fin un dia en que el rayo de la ilustracion inundó el espacio con su calor, empezándose á derretir el hierro de las cadenas que oprimian á estos desgraciados seres; y si poco intenso aun, no pudo destruir el error robustecido por la fuerza y la ignorancia de tantas generaciones, pre-dispuso las inteligencias de una parte de la humanidad á recibir despues la doctrina dulcísima de Jesus, que habia de presentar esta luz pura y sencilla, cual la recibió del sublime Agitador de todos los destinos.

El sol del nuevo dia apareció en el horizonte y el momento de la Redencion iba á consumarse: su voz sonó desde el fondo de un mísero establo de Judea. Vióse al Salvador descender al lodazal infecto; arrancar la víctima proscrita, corlocarla sobre el pedestal del mundo al lado de sus adversarios, y esclamar: «Este encierra en su cerebro, como vosotros, un alma racional; corre por sus venas vuestra misma sangre; late su corazon como el vuestro; es como vosotros, hijo de Dios; es vuestro hermano; es vuestro igual; respetarle y os respetará; socorrerle y os socorrerá; amarle y os amará; porque ha llegado el dia de la justicia y el dia del amor. Sed honrados, sed laboriosos, y el trabajo compensará vuestros afanes; es la fuente de la dicha, el porvenir de la humanidad!...»

Al eco de este acento se conmueve el mundo, las tinieblas rancias de

con ellas lo infamatorio del trabajo, la abyeccion del obrero, y todos los vicios de aquella generacion. El esclavo desaparece, y con él el paganismo: el ilota y el pária se emancipan en la Grecia y en la India; el proletario, en fin, recobra su dignidad, envilecida por la usurpacion, y aparece rodeado de gloria el porvenir de la humanidad.—El rayo de luz desprendido en el Calvario, hunde para siempre en los abismos la fatal ley de castas, razas y nacionalidades, proclamando la unidad de Dios y la unidad humana... A la voz del Hijo de un modesto carpintero, doce pobres pescadores, desnudos y vilipendiados, empuñan la antorcha de la ilustracion, dejada por su Maestro en la cumbre del Gólgota, y difunden su luz por todo el mundo.

III.

La verdad triunfa al fin, y la vieja sociedad pervertida y caduca queda demolida ante los rudos golpes de aquella generacion vírgen, y envuelta entre los escombros de lo pasado.

El feudalismo resucita aun de nuevo el imperio de la fuerza; pero no con los atributos de la sociedad pagana. El sometido se llama siervo, pero no esclavo ni cosa. Esta mancha, que oscurece por algun tiempo la luz intensa del sol de la verdad, fué muy pronto lavada con la invencion de la imprenta, haciendo mucho mas estensa la órbita intelectual, y con el descubrimiento de un nuevo mundo cobra nueva vida, y ábrense nuevos horizontes á la actividad, al génio, al comercio, á la industria y á las artes.

Desde esta época hasta hoy, la humanidad ha marchado incesantemente por medio de la filosofía y de las ciencias naturales, cuyos progresos han sido asombrosos.

Esas moles de hierro que vemos hoy correr en minutos las grandes distancias; esos hilos metálicos, que trasmiten en un segundo la palabra de polo á polo, nos dicen con poderosa voz que la materia se asocia al espíritu, que la humanidad es una sola familia, y nuestro planeta una vastísima ciudad; que los límites de aldea, pueblo y nacionalidad han desaparecido, quedando solo un cuerpo social, un solo poder, y en todas esas manifestaciones elevadas, leemos: la ciencia, la industria, el arte, el trabajo, en fin, en noblecido y potente, á la par que elemento creador y civilizador, domina en todas las esferas y el ser humano, en su desarrollo, puede con este motivo decirse el rey de la creacion, el señor de la tierra.



¿Cómo llegar á hacer práctico y realizable ese sueño que los pensadores han descrito, que la historia viene confirmando, que los modernos descubrimientos nos hacen casi tocar, dándonos los medios para llegar á comprender su posibilidad? Por medio del trabajo, de la instrucción, de la asociacion....

Las preocupaciones.

Venimos, hermanos nuestros, á levantar una protesta enérgica contra el cruel abandono y el torpe desaliento en que nos hallamos; pero á nadie sino á nuestra apatía culpemos; á nadie sino á nuestro propio indiferentismo podemos creer responsable de la ignorancia, abyección é impotencia á que hemos llegado.

Sí; amigos, nosotros, los obreros infatigables en todas las esferas de la actividad humana, industriales y agricultores, hombres de arte y hombres de trabajo, no hemos puesto gran cuidado en hacer respetar nuestra dignidad y la mano del tiempo ha consumido casi, ó por lo menos ha debilitado mucho, esa chispa potente llamada inteligencia, que el Creador depositó en nosotros como inspiración rectora, como agente impulsivo de nuestro ser hacia el bien, hacia el perfeccionamiento de nuestra personalidad.

Hoy por eso nada significamos ni valemos, y cuando una evolución progresiva, que encierra en sí la emancipación de todos los que sufren comienza, nuestro deber es instruirnos, alimentarnos y fortificar nuestra razón y hallarnos dispuestos para recibir todos los gozos que se desprenden del árbol civilizador, cuyo aroma penetra y embalsama nuestra inteligencia. La brújula, el arte de Gutenberg, el vapor y la electricidad, han trasformado completamente la faz del mundo. Las máquinas introducidas en vuestros talleres y en vuestros campos, han cambiado, si no del todo, en gran parte vuestra situación. En vez de mirarlos como el verdugo que os inutiliza y os sumerge en la miseria, debéis considerarlos como un agente que os ayuda, como un móvil que os pone erguida la cabeza, y cansa menos vuestros brazos; y si hoy no ha llegado aun á hacer menos árido vuestro trabajo, es porque tiene cambiado su papel; salid de la ignorancia y podreis conocerlo.

Y vosotros, sabios y filósofos, filántropos y pensadores de todas clases, honrados y virtuosos, los que, mas afortunados, habeis cultivado vuestra inteligencia, y, como yo, lamentais el triste estado de la clase proletaria, venid dedicadla siquiera un momento, verted en ella palabras de consuelo y de esperanza, aliviad su desgraciada situación, y contribuid con interés vehemente á emanciparla de la ignorancia y la abyección en que se encuentra, seguros de que su gratitud compensará vuestros afanes.

Rompamos las cadenas de la ignorancia, haciendo desaparecer las preocupaciones, el error y las tinieblas que por tanto tiempo han entorpecido nuestra razón, nos han hecho odioso el trabajo, condicion indispensable de la vida; lancemos por siempre de nosotros la apatía, legando á nuestro hijos una era de ventura y de armonía, fruto conse-

guido por nuestros afanes y laboriosidad.

A. Q.

VARIEDADES.

Proverbios ejemplares.

QUIEN CON LOBOS ANDA....

I.

Meliton el zapatero es lo que se llama un perdido; basta versu facha para calificarle, sin temor de equivocarse. Héla aquí: frente chata y estrecha; nariz corva como el pico de un ave de rapaña; cejas revueltas y pobladas; ojos y que poquitas veces miran derecho, y que se las están apostando á todo el mundo; labios abultados, con una profunda mella el superior; boca torcida, cabeza enorme, pelo crespo y mano de oso. No concedo yo al arte fisiognomónico la infalibilidad absoluta que otros; pero confieso que cuando encuentro por esas calles de Dios una persona, cuya fisonomía moral corresponde tan exactamente como en esta á la física, aun suponiendo casual la coincidencia, entónces disminuyen mis escrúpulos, y hasta creo á ciegas, si quiera por un momento.

La antigua taberna del Gallo, bautizada en estos últimos años, como otras muchas, con el título mas ambicioso, aunque mas vago, de *Despacho de vino*, distingue entre sus parroquianos predilectos y asiduos á Meliton, el cual ocupa en sus reuniones el puesto principal; honra singularísima que únicamente suelen concederse en todas partes al que con sus méritos ha sabido ganarse el respeto y las simpatías generales. Meliton, no solo cuenta largos servicios en el viejo establecimiento, no solo á principiado á encanecer en él, sino que ha hecho salir canas á mas de cuatro. ¿Quién, pues, se atrevería á disputarle la presidencia de las sesiones que públicamente se celebran todas las noches, y á menudo *entré dos luces*, en la taberna del Gallo? Allí se habla de la alza y baja del vino de Valdepeñas, del Arganda y del Carriñena; allí de las ganancias ó pérdidas fabulosas del *Rondeño*, doctor en el *cané* y en el *monte*, y de los galanteos del Sr. Gregorio, memorialista conocido de criadas y aguadores, en tres ó cuatro calles á la redonda; allí la habilidad y destreza del *Tato*, de *Cayetano* y otras celebridades tauromáquicas de *primo cartello*, se someten á debates acalorados, pero libres y amplios, en los que usan de la palabra, y á veces de los puños, la mayor parte de los presentes, cuya elocuencia, inspirada por el néctar de diez cuartos el cuartillo, no es raro que vaya adornada de interjecciones furibundas y otras flores de retórica tabernaria; allí se elogian las virtudes cívicas, (bien conocidas de los *cívicos*) y hechos memorables de ciertos moradores del Saladero, que padecen persecución por la justicia, y á quienes, por consiguiente, debe colocarse en los comprendidos en las bienaventuranzas; los poetas de escalera abajo los colocarán, andando el tiempo, en sus coplas de ciego, como héroes y rivales del guapo Francisco Esteban y de los Niños de Ecija: finalmente, allí se examinan y ventilan otras muchas cuestiones trascendentales, en las que el parecer de Meliton es, como si dijéramos, la espada de Breno. La gravedad, y el acombro á veces, que en la discusión de tan instructivas materias brillan en los rostros y en la voz de los adalides parlamentarios, sentados ó medio caídos en los bancos de aquel congreso, recuerdan involuntariamente los populares versos del *Otelo*, que dicen:

*Ilustres y golrosos senadores
cesen vuestro temor y sobresalto.*

También á Meliton le pusieron en dos ocasiones á la sombra, en diciembre, por cierto; pero fué contra su gusto, pues no se tiene por persona de esos tratos, y prefiere dormir en su casa, aunque sea sobre el santo suelo, al mismísimo real palacio. Siempre halla razones para estarse brazo sobre brazo, y principalmen-

te el día de *san Lúnes* santo desconocido en otros países, pero veneradísimo por los zapateros del nuestro; y es mas aficionado á distraerse con botellas, vasos y copas en la taberna de su presidencia, que no con la *cheira*, el *cerote*, los *cabos*, la *lezna* y el *tirapié*, los cuales descanzan no pequeña parte de la semana. Esceptuemos, sin embargo, el *tirapié* y apresurémonos á manifestar la causa. Catalina, esposa de Meliton, pertenece á una clase de mujeres que nunca he podido comprender, y es muy probable suceda lo mismo á mis lectores. Se casó con Meliton, ciegamente enamorada de él, y aunque conoce todos los defectos y los vicios de su marido, no solamente los disculpa y aun los aplaude y santifica, sino que á sus ojos, constituyen otros tantos títulos de aprecio. Bien dice el refrán: *Dios los crig y ellos se juntan*. Meliton es naturalmente arrebatado y colérico; pero cuando, según es lenguaje, *se ha subido á la parra*, que es un día sí y otro también, ó mas claro, cuando ha bebido con exceso, entónces sacude á manera de arriero loco, unas *zurribandas* de tirapié á su consorte, que la hace bailar como una peonza, persiguiéndola por toda la casa hecho un demonio. Y aquí entra mi asombro.

¿Quién creará que cuanto mas castiga Meliton á Catalina, más, y remas quiere y requiere Catalina á Meliton? El día en que no la pega, confiesa ella que parece que le falta algo para estar contenta; y cuando en la cara y otros puntos del cuerpo no asoman arañazos ó cardenales, sospecho ha de temer que su marido se lamenta de ello, como quien echa de menos atractivos á que se halla ha largo tiempo habituado, y sin los cuales no encuentra belleza acabada. ¡Cuántas para agradar no se pintan lunares, y ojeras oscuras, dando al cutis el suave color de las violetas! Él, que no entiende de filosofías, ni de generosidades, considera el beber y el pegar á su esposa como dos actos, ó mejor dicho, como dos necesidades idénticas, que pertenecen pura y simplemente á la vida animal.

Hasta ahora, en ocho años de matrimonio, no han tenido mas descendencia que Felipe. Felipe nació á los doce meses justitos de casados, de manera, que reúne ochenta y cuatro de edad, esto es, siete años, salvo error de suma ó pluma; y como desde entónces no se ha quitado de su vista el excelente ejemplo del autor de sus días, sacude á su madre sin piedad maldita, la llama las *cuatro letras*, profiere expresiones que escandalizarían á un presidario, y que á Meliton le engordan de gusto, se echa sus sorbitos de aguardiente del que sirve al desayuno de su padre; y es tan dócil, que si se le manda estar callado, coje el tambor y la trompeta de la última feria, y ya puede la vecindad taparse los oídos. El padre ¡ya se ve! tan ocupado siempre en no hacer nada, claro es que mal puede corregir al chiquillo, al menos en sus hechos, pues en lo tocante á sus *dichos* repito que es el primero que los celebra. Verdaderamente, á veces seria capaz Felipillo de hacer reír, con su lengua, al mas serio alcalde de montera: se ha empeñado en convertir indistintamente en *bes* y en *pes* las *efes*, y de esto cambio resultan á menudo disparates de á folio y epigramas, que suelen tener mas aplicación de lo que algunas personas quisieran. El dice, ó lee, *árboles brutales*, por *árboles frutales*; *brutos coloniales*, por *frutos coloniales*; *perro-carril*, por *ferro-carril*; y á su tia Rosa la llama *gosa*, que en valenciano significa *perra*, porque la *r*, en principio de dición, la pronuncian como *g* fuerte, vicio que no deja de ser frecuente.

Meliton se estableció en la época de su casamiento, abriendo una tienda casi lujosa, con sus escaparates correspondientes, detrás de cuyos cristales asomaban de muestra unas botitas y unos zapatos, que parecían que no los hubiese tocado mano de humana criatura. Aunque pequeña la tienda, esta circunstancia

la hubiera acreditado en breve tiempo á la señorita que por allí pasaba se le iban los ojos tras una obra tan delicada y elegante; y el *conocedor* afirmaba desde luego que aquel calzado modelo estaba exclusivamente hecho para el pie de las damas españolas, pie cuya coquetería, belleza, y primor incomparables, son, sin controversia, reconocidos donde quiera que los hombres tienen ojos en la cara y hay personas de gusto. A los dos años, y primero de vida desahogada, tuvo Meliton que cerrar la tienda y despedir los aprendices: él mismo, que antes se limitaba á cortar y preparar los materiales detrás del mes-trador dándose la importancia propia de su representación suprema, resigna ahora sus facultades omnímodas; de la alta dirección de la obra prima, ha descendido á detalles dignos solamente de los que ocupan el infimo lugar en el gremio que invoca y venera por patronos á los santos Crispin y Crispiniano. Es zapatero remendón, y está dicho todo.

Tabique por medio vive otro matrimonio; que es el reverso de la medalla de este. Antonio es uno de esos hombres de quienes se dice que *de buenos se están cayendo á pedazos*, asegurándose de él con tanto mas fundamento, cuanto que en su vida ha dado motivos para otra cosa que para muchísimas alabanzas. Es sastre, y día y noche está dale que le dás á la aguja, ayudándola su *parenta* Carmen y dos *oficiales*, si no hay trabajo extraordinario, si lo hay, se aumenta hasta cuatro y á veces cinco el número de las últimas.

La fortuna de Antonio camina en progresión ascendente, se la ve crecer de día en día como la espuma, merced á su laboriosidad, economía y ejemplar conducta. Años atrás era un simple oficial; hoy trabaja ya por cuenta propia, es todo un maestro, y si su buena estrella sigue favoreciéndole, el día menos pensado es capaz de poner un obrador formal, y delante de sus balcones un targeton de madera con sendas letras doradas que diga:

FULANO DE TAL,

MAESTRO SASTRE.

Los días de fiesta se va con su muger á paseo, de vuelta entran en un café, y por último, en Jovellanos; ella luciendo su mantilla de casco de raso con cinta de terciopelo, y ancha guarnición de tul, pañuelo de Manila y vestido de seda, y él con gaban negro, chaleco de terciopelo morado, pañuelo al cuello, recogido en la parte media del pecho por una sortija de oro; y sombrero de copa. El pintor que acertase á trasladar al lienzo la espresion tranquila y simpática de estas dos fisonomías, habria hecho un cuadro acabado de la felicidad conyugal.

En el cuarto de Meliton á cada momento hay bolina, por un quitame allá esas pajas; en el de Antonio casi nunca se siente rebullir ni un mosquito diríase que está desahogado, ó que lo habitan ángeles del cielo. Alguna vez, sin embargo, regañan Antonio y Carmen; pero estos regaños son la salsa, digámoslo así, de un matrimonio, que, sin ellos, seria frio y soso de puro bueno. De todas maneras, esto merece explicarse. Lo explicaré en dos palabras. Antonio y Carmen, viven allí hace solo un año: habiendo observado esta el género de vida de su vecino, y conociendo el carácter débil y condescendiente de su marido, que se deja traer y llevar por cualquier cosa como un pelele, y que habia acompañado ya tres veces á Meliton, fuera de casa, comió una noche, cuando todo era silencio, la indiscreción de refirle en alta voz.

—¡Eal ya lo sabes,—le dijo entre otras cosas.—No me acomoda que salgas con el zapatero, ó de lo contrario, cojo la mantilla y no vuelves á verme, acuérdate del refrán: *Quien con lobos anda, á aullar se enseña*.

—Catalina, que no congeniaba con Carmen, por la sencilla razon de que

esta no queria congeniar con ella, vá y que hace? Sin encomendarse á Dios ni al diablo, abre su puerta y llama en la del sastre.

—¿Quién es? la preguntan.

—Abra Vd, responde.

Una vez dentro la zapatera, se dirige como una exalacion á la sastrá, y, poniendose en jarras, empieza á echar por aquella bendita boca sapos y culebras.

—¡Pues!—Repetia en lo mas récio de su cólera, marcando mucho las palabras, con gesto y voz, para darles la fuerza é intencion que ella deseaba. —¡Pues! ¿Qué no salga con mi marido! ¿Se le pegará algo! ¿Le ha robao á osé algún peso duro? ¿Como si no nos conociéramos todos! ¿Eso quisieran mas de cuatro! ¡El demonio de la señora doña nada! ¡Se le caerá la venera al Sr. Antonio si sale con mi marido! *Dijo la sartén al cazo, quitate allá, que me manchas.*

Pasada la tempestad, los dos varones se reconciliaron de nuevo, y aun sus mujeres parecian haber echado tambien pelillos á la mar. Sin embargo, no era así. El matrimonio pacifico aceptaba el trato del matrimonio vecino, como aceptaria un raton el de un gato, si el gato se dignase mantener buenas relaciones con él; lo aceptaba por temor, lo aceptaba á la fuerza. Conocian las malas entrañas del zapatero y la lengua de escorpion de su cara consorte, y comprendieron que lo mas acertado era usar con ellos cierto ten con ten, para no ser blanco de su malevolencia; de manera, que el sosiego que disfrutaban era una limosna debida á la generosidad de sus vecinos, y á las larguezas del bendito del sastre, cuyo bolsillo equivocaba sin duda el zapatero con una mina inagotable, que explotaba sin conciencia en sus necesidades cotidianas. Antonio se hubiera ido á otro barrio; pero estaba perfectamente acreditado en su domicilio actual, casi todos sus parroquianos pertenecian á aquel punto de la poblacion, y seguramente muchos le hubieran abandonado á seguir la voz de su corazon. A Carmen se la hizo al principio muy cuesta arriba el consentir en la tal amistad; cada vez que veia á su marido con Meliton, se la llevaban cincuenta legiones de diablos; pero acostumbrada con el tiempo á ceder á la fuerza, resignóse á sufrir esta cruz hasta que Dios otra cosa dispusiese. Cierlo es que era en extremo difícil no caer en las redes que el asfalto zapatero tendia á cada paso á su vecino, con el objeto de enredarle en ellas y pescar su amistad, como quien pesca una trucha; la miseria le habia hecho diplomático á su manera y sobresaliente en gramática parda. A lo mejor entraba en casa de Antonio á pedirle papel para un cigarillo; unas veces, le rogaba que le cosiese un boton, porque Catalina se habia ido al río; otras le convidaba á comer el melon ó la sandia que en las manos llevaba; si Antonio ó su mujer hacian cama, de resultados de una indisposicion cualquiera, el zapatero iba y venia continuamente, demostrando un interes por el enfermo, que ni la madre que le echó al mundo. Antonio, que reunia virtudes domésticas envidiables, que era honrado en toda la estension de la palabra, sin ser su virtud y su honradez de esas que arañan y ofenden por lo rigidas é insociables, siguió, sin embargo, lo mismo durante los primeros meses de sus relaciones con Meliton: en quien, el continuo trato y su propia benevolencia, le hicieron ver reducidos á las proporciones de simples defectos, fácil de corregir, los negros vicios que en el corazon y en el alma del zapatero habian echado las mas profundas raices.

Seccion de noticias.

Paris 30 de diciembre.

Ya volvemos á encontrarnos en la mas desagradable incertidumbre. Se han recibido en esta una serie de malos partes, segun los cuales debiéramos creer inminente la guerra, atendida la actitud que han creído conveniente tomar el congreso y el gabinete de Washington. Primero solo se decia que la opinion general en Washington era la de que no se pudiese en libertad á los señores Mason Slidell, pero que se discutia con mucha calma la demanda de la Gran Bretaña. Mas se han recibido noticias mas esplicitas, asegurando que el 17 al mediodia lord Lyons remitió la nota inglesa á M. Seward, quien la pasó inmediatamente al presidente Lincoln. Lord Lyons manifestó que esperaria hasta el 20 á las seis de la tarde la respuesta oficial á la nota de su gobierno, y que si en este término no se ponia en libertad á los señores Mason y Slidell, saldria de América el día 21, con arreglo á sus instrucciones.

El día 18 el Congreso aprobó una esposicion, en la cual se pedia al gabinete que no pudiese en libertad á los prisioneros, y el gabinete parecia dispuesto á adoptar tan deplorables consejos. Este es el lado oscuro de la cuestion.

Pero los optimistas decididos ponen en duda hasta la probabilidad del parte, y suponen que es apócrifo. Dicen ellos que es difícil explicarse, que un parte que lleva la fecha del 17 pueda dar á conocer lo resuelto por el gabinete de Washington sobre una nota que no pudo ser entregada hasta el 17 ó el 18. Hacen notar además que teniendo el gabinete de Washington tiempo hasta el 22 para dar su respuesta definitiva, no es probable que espontáneamente se acortase el tiempo que se le dá para reflexionar sobre tan grave asunto.

Acabo de manifestar el pro y el contra: por mi parte dejo á V. que elija. A juzgar por mis deseos, confieso que me haria del partido de los optimistas; no lo dude V., pero mi imparcialidad como cronista me obliga á decirle que en las regiones oficiales se cree en la inminencia de la guerra.

En contra de lo que se habia dicho sobre haber aprobado el Emperador el artículo de Mr. de la Guéronniere, el *Monitor* en su número de hoy se declara contra él. Algunos creen sin embargo posible que esto no pase de ser una ilusoria apariencia. Entretanto el ministro del Interior ha prohibido á todos los periódicos de Paris y de provincias que reproduzcan dicho célebre artículo. Esta susceptibilidad con respecto á la constitucion que se quiere por un lado suponer incompleta y que por otra se prohíbe atacarla, explicaria muy bien el hecho de que Mr. de Persigny siguiendo el mismo orden de ideas hubiese creído conveniente dar una advertencia al *Diario de los Debates*. Mucho tardará esa prensa defendida por Mr. de la Guéronniere en alcanzar un poco de esa libertad tantas veces anunciada.

Entretanto, para que sobreleve la actual situacion con paciencia y para disimularle la severidad de los últimos golpes de que ha sido objeto, dícese que se prepara un proyecto de ley enaminado á la supresion del decreto sobre la firma de los artículos de los periódicos. Supónese que se restablecerá la legislación antigua sobre la materia.

Esto entra ya en la teoria de los que han dicho que no es justo herir á dos á un tiempo, esto es, al diario y al redactor del artículo que sea objeto de censura.

Para el día 29 de enero se anuncia la convocacion de las cámaras, y lo propio que el año pasado se trata de restablecer la antigua tribuna en el cuerpo legislativo. Esta cuestion no es tan fútil como pudieran creer algunos; pues la tribuna es una señal material, una

especie de símbolo de la importancia de las luchas oratorias. Por esto se considera de tanto interés su restablecimiento.

No recuerdo si le hablé ya de la frialdad actual de relaciones entre las cortes de Roma y Rusia. Recientemente me han dado de ello un nuevo y significativo indicio. En el gran banquete dado últimamente en Roma por Mr. Kisselef, no se pronunció un brindis siquiera en favor del Papa. Esto es tanto mas notable, en cuanto al día anterior en el banquete de Mr. Bach, el representante austriaco, se pronunciaron entusiastas brindis en obsequio del Padre Santo. Mr. de Lavalette se negó á asistir al banquete de Mr. de Bach, á causa de la disidencia suscitada entre ambos embajadores relativamente á Francisco II. Ya sabe V. que Mr. de Lavalette aconsejó al rey de Nápoles que saliese de Roma, en tanto que Mr. Bach ha sido uno de los que con mas decision han abogado por la resolucion contraria.

Me han asegurado que se han reproducido las desavenencias entre Mr. de Persigny y Mr. Fould. El *Diario de los Debates* habrá sido sin duda la ocasion de este suceso, conforme se lo indiqué á V. Parece que Mr. de Persigny, dominado de un verdadero furor imperialista, se proponia tambien dar una advertencia á la *Patria* por el artículo de Mr. de la Guéronniere. Mr. Fould, persistiendo en su idea primitiva, á pesar de la oposicion que encuentra, dícese que va á hacer nombrar en cada ministerio, como le indiqué á V., un registrador de Hacienda encargado de velar para que los ministros no se escedan de lo señalado en el presupuesto: ya se comprende muy bien que los ministros no están muy satisfechos de semejante innovacion; pero esperan sin duda que se aumentará su respectivo presupuesto. Esto es una consecuencia de las aplicaciones de un artículo á otro. Ya se trata de aumentar los cuadros de la marina.

Ha muerto el cónsul de Rusia en Paris, Mr. Kuster.

Acabo de saber que Mr. de Gobineau, ministro de Francia en Persia, despues de haber corrido gravísimos peligros á consecuencia de las nieves que cubrian los caminos, ha llegado á Teheran, procedente de Paris.

A consecuencia de las nuevas organizaciones que se atribuyen á Mr. Fould, asegúrase que el Consejo de Estado será dividido en dos grandes secciones, la de lo Contencioso y la de Negocios extraordinarios.

Dícese que en Berlin no quieren al principe de Reus para sucesor del conde de Pourtales, porque le encuentran demasiado imperialista.

ITALIA. Se dan grandes seguridades de que Ricasoli y Ratazzi están inspirados hoy día por idénticos sentimientos, de manera, que obrarán completamente de acuerdo, cediendo á imperiosas razones de patriotismo.

El *Siecle*, empero, sospecha que la dimision de este como presidente de la Cámara se va á confirmar de un momento á otro, y cree que si esta dimision se realiza, es porque no existe entre los personajes mencionados el acuerdo á que nos hemos referido.

FRANCIA. El *Monitor*, desmiente los rumores de crisis ministerial, propalados con visos de certeza fuera del imperio.

No se comprende como siendo tan sólidos como da á entender el *Monitor*, los lazos que unan á los actuales ministros con Luis Bonaparte, manifiesta el diario oficial tanto empeño en persuadir á todo el mundo de una verdad, en su concepto tan evidente.

—El gran acontecimiento del día en Paris, es la memoria de M. Troplong, cuya lectura ha durado nada menos que tres horas.

—Un diario ministerial de la tarde publicó ayer los siguientes párrafos:

• «Aunque contradictorias todavia, las noticias respecto del desenlace del con-

flicto suscitado entre Inglaterra y los Estados-Unidos del Norte, nos parece que aumentan las probabilidades de una solucion pacífica.

Se ha dicho, como plan de campaña de Inglaterra, que el gobierno inglés envia tres divisiones navales á los Estados-Unidos: la primera se apoderará del fuerte Monroe y del Potomac, amenazando á Washington. La segunda bombardeará á Boston, Newport y Portland. La tercera se empleará en romper el bloqueo de los puertos de la Confederacion del Sur.

No obstante estos rumores, siendo tan moderados, como se asegura que son, las instrucciones del gobierno inglés á su ministro en Washington, y observándose que los periódicos americanos tan sobrescitados en un principio, empiezan á mostrarse propicios hácia una solucion pacífica, tenemos derecho á esperar que, cualesquiera que sean los intereses de Inglaterra en favor del rompimiento del bloqueo de los estados del Sur, el año próximo á comenzar no será testigo de una terrible y sangrienta lucha. Nosotros lo deseamos vivamente, porque, si bien nuestra perfecta neutralidad aleja todo compromiso, nuestras hermosas Antillas no pueden menos de resentirse profundamente de la paralización del comercio en los Estados-Unidos.

—En aquel país, dice un periódico, se están haciendo grandes esfuerzos por parte de la sociedad de los Amigos de la Paz para dar una solucion amistosa al conflicto anglo-americano. Mr. Cobden y Mr. Bright no desisten de predicar la paz, aquel proponiendo la mediacion de una potencia tercera y este, obrando mas activamente, se decide á hacer un viaje á Washington, donde, segun, dice el *Evening-Standard*, Mr. Bright no duda obtener del presidente Lincoln que ponga en libertad á los enviados del Sur Masson y Slidell. En ese viaje le acompañará una diputacion de la sociedad de la Paz.

Pero en contraposicion, añade, el *Morning-Post* hablando con la autoridad de órgano ministerial; esplica de un modo muy sério que si el presidente Lincoln parece obrar con actitud moderada, es porque supone de antemano que la Inglaterra no querrá llevar las cosas al extremo. El periódico de lord Palmerston aduce muy buenas razones para demostrar al presidente de los antiguos Estados-Unidos que ahora se engaña respecto á la actitud de la Inglaterra, y que esta está dispuesta á vengar el insulto y sostener su derecho con las armas.

Por lo no firmado.

Benito Seguí.

TEATRO

del principe de Asturias.

Funcion para hoy domingo 5 del corriente.

1.º Sinfonia.

2.º El drama en 5 actos titulado:

LA HERMANA DEL CARRETERO.

3.º Baile nacional.

El Carnaval de Venecia.

4.º La pieza en 4 acto titulada:

LAS CITAS.

Entrada general 3 rs.—Al paraiso 2 id.

A las 7

Editor responsable.
Benito Seguí.

SECCION DE ANUNCIOS.

A los fumadores.

En el estanco situado en la calle de la Herrería alta núm. 5 se espendeden por mayor y menor libritos de fumar de varias calidades entre ellas los tan acreditados, por no dañar el pecho, de la fábrica del Dr. D. Fabian Comas, vulgarmente conocidos con el nombre de *Libritos de la Palma*.

También se espendeden fósforos de cerilla por mayor y menor á los precios siguientes:

del núm. 5	Una gruea. . .	32 reales.
	Una docena. . .	3 »
	Una cajetilla. . .	3 cuartos
del núm. 2	Una gruesa. . .	22 reales.
	Una docena. . .	2 »
	Una cajetilla. . .	2 cuartos.
del núm. 1	Una gruesa. . .	10 reales.
	Una docena. . .	1 »
	Una cajetilla. . .	1 cuarto.

Estos fósforos son de la fábrica del águila de Barcelona de superior calidad.

A labella barcelonesa.

Plaza de Copiñas número 80, esquina.

NOVEDAD, ABUNDANCIA Y GUSTO en corbatería, camisería, tapabocas, pañuelos de seda, batista, lana, algodón é hilo de todas dimensiones, camisetas, medias, calcetines y demas clases de paquetería de lana y algodón.

Calzoncillos, cuellos de hilo de aplicación con vivos y lisos pechos de camisa, puntillas de seda, hilo, guipur, valencien y algodón.

Gorras de bautizo, borrauses. capotillos vestidos de piqué y alconchado guarnecidos para niños.

Gorras, velos de sombrero, corbatas guarnecidas de encaje, manguitos y demas adornos para señora.

También en dicho establecimiento se confeccionarán camisas etc., etc., de la tela y hechura que se indique.

TIENDA DE ESTAMPAS,

calle de S. Nicolás núm. 83.

Mr. DOUX, acaba de llegar á esta capital procedente de Francia con un gran surtido de estampas de las mas modernas y de todas clases, marcos dorados y negros, mapas geográficos y atlas de veinte mapas un gran surtido de mariscos del extranjero, cajitas, tinteros, plumas, lacre y otros muchos artículos que sería cuasi imposible enumerarlos: y ofrece á este respetable público que tanto le ha favorecido, una grande rebaja.

A LOS TURRONISTAS

Confitería de Miguel F. Capdebou

plazuela del peso de la Harina manzana 10 número 26.

No conviniendo de ninguna manera al referido Capdebou el continuar en el año próximo con la industria que desde siglos ha ejecutado su familia, por la excesiva cuota de 787 rs. 76 cs. que ha tenido que pagar por este solo concepto en el corriente, y á fin de evitar las ruinosas pérdidas que experimenta en unos géneros de tan poca duración, ha resuelto hacer una notabilísima rebaja de la mitad de los precios á los artículos siguientes:

Turrón de mazapan real en barra flojo que se vendía á 9 sueld. la libra, se dará á 4 sueld. 6 din.—Id. id. medianos á 3 sueld. 6 dineros.—Id. id. mas comunes á 2 sueld. 6 din.

Turrón de almendra tostada duro que se vendía á 9 sueld. se venderá á 4 sueld. 6 din.—Id. id. medianos á 3 sueld. 6 dineros. Id. id. mas comunes á 2 sueld. 6 din.

Los precios de los demás géneros son fijos é invariables.

NOVEDADES

en lencería y camisería.

PLAZA DE CORT, NÚM. 57.

ABUNDANTE, COMPLETO VARIADO, ELEGANTE Y BARATO SURTIDO DE CORTINAS BORDADAS desde 50 á 400 rs. par.—Alfombras veludillo superiores en todos tamaños desde 56 á 320 rs. una.—El mismo género en pieza en todos precios y calidades para alfombrar habitaciones.—Lienzos en todos anchos y precios.—Pañuelos hilo, blancos y cenefas.—Camisetas interiores de seda, lana y algodón.—Medias y calcetines lana y algodón.—Corbatas última novedad.—Pecheras hilo desde 7 sueldos hasta 160 rs. una.—Mantelerías—Banovas blancas.—Cuellos bordados.—Camisas, cuellos y otros varios géneros de hilo y algodón.

En el mismo establecimiento se confeccionan camisas y calzoncillos para hombre del género y hechura que se indique.

GRAN SURTIDO

de guarniciones y arreos de montar nunca visto en esta capital, desde las de mayor lujo hasta la mayor sencillez y baratura.

Las personas que gusten examinarlas podrán dirigirse al almacén de Bernardo Obrador tapicero, sillero y guarnicionero, sito en la plaza de Cort.

Precios, desde cuatrocientos hasta seis mil rs.

Se encontrarán en venta sofás, butacas, sillones y todos los demas productos de su industria á precios equitativos.

Coleccion completa de bragueros de todas clases, suspensorios, algalias, brazaletes, pesarios, biberones, pezoneras y demas artículos análogos, todo de lo mas selecto y moderno.

Cofres, sacos de noche, bolsas de viaje, maletas y demas avíos útiles para viajar.

Y ademas otra infinidad de artículos que se hallarán de manifiesto en el citado almacén.

ESTRAORDINARIA BARATURA

de vidrios planos, canales y cañerías de zinc.

Plaza de Cort núm. 54 tienda de Antonio Vivé

Aviso interesante.

Baratura.—Novedades para invierno.

ZAPATOS de goma ingleses y franceses á 19, 20 y 22 rs. para caballeros; á 14 15 y 16 para señora y á 10 12 y 13 para niños y niñas.

PARAGUAS da seda y algodón desde 14 á 120 rs. uno.

ALFILERES de corbata para caballeros, de pecho y mantilla para señora y aretes, brazaletes, aderezos, medios aderezos, peines, y botones solitarios y gemelos de concha, oro francés venturina, aluminium. etc. etc.

CADENAS, armilleros, llaves y colgantes para reloj.

CUCHARONES, cuchillos y cubiertos de alpaca estos desde 7 á 12 reales nno.

PERFUMERÍA de la acreditada fábrica de Borel y de la Cesta florida.

NAIPES, de la de Duran.

Multitud de juguetes para niños y niñas.

Artículos de ornato, etc., etc. y

ESTEREÓSCOPOS y vistas de Suiza, Tierra Santa, Nápoles, Francia y otras naciones.

Todos estos y otros artículos, véndense en la tienda de las *Ninfas Palmesanas*, esquina de la calle de *Bastaixos*, núm. 32, á precios sumamente baratos.

Casa de huéspedes

DE JUAN ROCA

Calle de San Nicolás número 79.—En Palma de Mallorca.

En esta casa se admiten pupilos á 8 y diez rs. diarios dándoles el correspondiente almuerzo, comida, cena, cama y además se les cuide de la limpieza de la ropa.

PALMA.—Imprenta de la V. de Villalonga.—Calle del Correo núms. 5 y 7.